
INTRODUCCIÓN

Dan y Nica. Los viajes de Bolita Mundis, es un nuevo volumen de la serie de cuentos para niños y niñas con altas capacidades. Este tercer libro tiene como destinatarios a los alumnos de los cursos iniciales de Educación Primaria, 1º y 2º. Cabe decir que son cuentos para ser escuchados, es decir, para ser narrados y leídos por un adulto.

Algunas personas creen que los niños con altas capacidades no requieren un trato especial. Sin embargo, estos niños tienen unas necesidades específicas evidentes: necesitan “vitaminas” culturales extras, puesto que tienen diferentes sensaciones internas y unos movimientos neuronales más acelerados. Para ellos, el paso por la educación obligatoria es un durísimo trámite. Por lo tanto, deben recibir una atención específica en el transcurso de su aprendizaje académico.

Este periodo académico es monótono y repetitivo para estos perfiles con precocidad intelectual (tal y como lo llaman algunos. Mientras sus compañeros comienzan un proceso de lectoescritura y comprensión, muchos de ellos ya hace dos años que lo han completado. De la misma forma, cuando sus compañeros escriben con una ortografía natural, ellos ya han asimilado la normativa ortográfica convencional: con seis años ponen tildes y apóstrofes sabiendo por qué lo hacen. La mayoría de compañeros de clase no comprenden qué es una suma y qué sentido tiene, y ellos ya se inventan problemas de matemáticas donde utilizan la suma y la resta, y conciben los algoritmos, a veces de la multiplicación o la división. Cuando en la clase de conocimiento del medio se trabajan las comidas del día, ellos se plantean si su dieta es equilibrada en proteínas, hidratos, vitaminas o minerales. En una explicación de la evolución humana de Darwin, un niño pequeño con precocidad intelectual es capaz de explicar que el hombre no viene del mono, sino que es una evolución

superior de la célula madre... Quien conozca y tenga alumnos así en clase, sabrá que mis afirmaciones son completamente ciertas.

Estos alumnos suelen encontrarse en aulas en las que ningún otro compañero está en su punto de desarrollo de contenidos y el maestro no sabe cómo atender la diversidad del aula.

Por este motivo, hay que proporcionar recursos para poder trabajar con este colectivo con altas capacidades. Estos alumnos se encuentran en riesgo de sufrir un fracaso escolar alto si no están motivados a lo largo de su recorrido académico obligatorio.

Otro aspecto que también se remarca en este volumen es el tema de los hábitos. Estos niños son perfiles que buscan el límite de las normativas en todo momento y con todo el mundo; es uno de sus rasgos. Por este motivo, se insiste en la importancia de seguir las normas y hacer caso al adulto. En las historias con Bolita Mundis únicamente son premiados si han cubierto los objetivos propuestos por los padres y maestros: recoger, colgar la chaqueta, hacer el trabajo de escuela, ayudar a los padres...

Dan y Nica. Los viajes de Bolita Mundis narra las aventuras de dos hermanos que tienen un juguete mágico: una bola del mundo que cobra vida y les lleva de viaje por todas partes. A su destino, se abre una puerta mágica en donde todo lo inanimado está vivo: la comida, las obras de arte, los personajes de cuentos... De esta manera, conocen y descubren la cultura de una forma imaginativa y divertida.

El libro está estructurado en cinco partes: *Aventuras Mundis*, *Ciencias Mundis*, *Letras Mundis*, *Historias Mundis* y *Tradiciones Mundis*. En *Aventuras Mundis*, encontramos la presentación de estos personajes; también tenemos un cuento de héroes y heroínas que rescatan personajes con problemas y una aventura musical en donde se explica el origen de los cuentos de los hermanos Grimm. En *Ciencias Mundis*, los protagonistas viajan por el mundo del conocimiento del medio natural: los alimentos, los animales y su clasificación; la historia de los relojes y las formas geométricas que nos rodean. En *Letras Mundis*, se trabajan las normas ortográficas, las sílabas y las letras gracias a personajes que contienen, en sus nombres, los sonidos o las letras de las que se habla en cada cuento. En *Historias Mundis*, Dan y Nica saltan al origen de la humanidad y conocen las costumbres de los vikingos, viajando a la Edad Media con Guillermo Tell y los Caballeros de la mesa redonda; incluso, visitan la antigua Roma y caminan por el *cardo* y el *decumanus* de Baetulo. La última parte, *Tradiciones Mundis*, da un paseo por la historia del Carnaval,

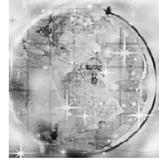
San Jorge y el puchero o cocido de Navidad. También encontramos un último cuento sorpresa que nos narra un secreto muy real de Sus Majestades de Oriente.

Este manual incluye propuestas didácticas –en castellano y en inglés– para desarrollar la creatividad con el grupo, una gran herramienta gracias a la cual las neuronas de los niños con altas capacidades se sienten saciadas y satisfechas. ¡Qué os aproveche!



Aventuras Mundis

BOLITA MUNDIS



Dan y Nica son hermanos. Dan tiene seis años y Nica tres. Dan es alto y delgado, con el cabello rubio y liso. Nica también es delgada pero bajita, con el pelo negro y muy rizado.

Una tarde, mientras jugaban en la habitación de Dan, escucharon una vocecita. Alguien hablaba con ellos. De repente, la bola del mundo que les habían traído los Reyes Magos se iluminó, ¡pero ellos no habían encendido el interruptor de la bombilla!

—¡Chicos! ¡Soy yo! ¿Me veis? —dijo la vocecita.

—¡No! —respondió enfadada Nica.

—¡Déjanos jugar y cállate! —le dijo Dan.

Entonces vieron como la bola del mundo se encendía y se apagaba y ellos se acercaron:

—¡Uy, Nica, la bombilla no funciona bien! —le comentó Dan a su hermana.

—¡No, no! —dijo Nica—. ¡Sigamos jugando con los héroes, Dan!

—Eh, la bombilla funciona bien. Soy yo quien os llama. ¡Sí! ¡La bola del mundo!

—¿Tú? —exclamaron los dos hermanos con asombro.

—¡Sí! ¡Soy una bola del mundo mágica! Solo me pueden escuchar los niños que tienen curiosidad por aprender cosas. Por eso estoy con vosotros, porque os gusta mucho conocer lugares y animales de mis países —les contó aquella bola del mundo tan simpática.

—Os puedo llevar allí donde yo desee o donde vosotros queráis ir.

—¡Ohhh! Y, ¿por qué hablas ahora? ¿Antes no podías? —le preguntó Dan.

—Fuiste un regalo de Navidad de mi hermano —aclaró Nica.

—Sí. Yo viajo por las casas de los niños y vivo con ellos mientras necesiten mis conocimientos.

—¡Ahhh! —exclamaron los niños boquiabiertos.

—Y, ¿cuándo nos llevarás a algún sitio? —comentó Nica.

—Cuando os deis la mano y me digáis: «¡Bolita Mundis, llévanos donde quieras!» Entonces os trasladaré a algún rincón del mundo donde crea que podemos pasarlo bien y aprender cosas nuevas.

—¡Caramba, Nica! ¡Qué suerte tenemos! —exclamó Dan.

—¡Pero eso no es todo! ¡Aún hay más! —les informó la bolita.

—¿En serio? —preguntó Nica.

—Sí. Cuando vosotros queráis escoger el lugar donde queráis ir tendréis que decirme la siguiente frase mágica: «¡Bolita, llévanos

a..., como te pide nuestra vocecita!». Y entonces os enviaré donde hayáis decidido ir —explicó Bolita.

—¿Podemos hacer una prueba? Venga, sí, sí, *porfi, porfi...*
—suplicó Nica.

—¡Venga, Bolita! —insistió Dan.

—¡Será una visita cortita! ¡Pero primero leed la página que toca para mañana! ¿Trato hecho? —les sugirió Bolita.

—Vaaaale... ¡Vamos allá! —aceptaron emocionados los hermanos.

Los niños repasaron las dos páginas de lectura que les había puesto la maestra para el día siguiente con más ganas que nunca. Nica estaba empezando a leer y le pidió a su madre que le ayudara en la lectura de las palabras. ¡La madre no se lo podía creer! Dan, que ya era mayor, se puso a trabajar solo y le pidió que le escuchara por si tenía que mejorar alguna cosa. Al finalizar fueron rápidamente hacia la habitación de Dan.

—¡Bolita, ya hemos terminado! —gritaron los niños.

—Ya sabéis lo que debéis hacer... —respondió.

—¿Cómo era, Dan? —preguntó Nica a su hermano.

—¡Bolita Mundis, llévanos donde tú quieras! —dijeron alto y claro.

Al finalizar la frase mágica se escuchó un sonido extraño y Dan, Nica y la bolita se vieron envueltos por unas luces y unas estrellitas brillantes. Transcurrido un tiempo se detuvo aquel movimiento, pararon las lucecitas y desapareció el sonido y las estrellitas luminosas. ¡De repente estaban frente a la Torre Eiffel!

Entonces se dibujó una puerta mágica en el suelo. Bolita la abrió, bajaron unas escaleras, atravesaron un túnel y vieron de nuevo la Torre Eiffel iluminada por el sol. ¡Pero ahora tenía cara, pies y brazos! ¡Corría y hablaba! Estaba huyendo del Arco de Triunfo de París. El Arco, que también tenía cara y piernas, le decía:

—¡Torre Eiffel, ven a mi lado! ¡Así todo el mundo me visitará! ¡Los turistas solamente quieren verte a ti!

—¡No cabemos los dos en esta calle! ¡Esto es imposible! —le respondía aquella enorme torre metálica con forma de letra A. En los Campos Elíseos no hay lugar para mí. Tú ocupas el ancho de la calle.

¡Qué gracia! Esto les pareció muy divertido y continuaron caminando. Al rato, se encontraron con Mona Lisa. Estaba asustada porque cuatro señores un poco extraños, con caras de frutas, verduras, troncos y flores se habían enamorado de una señora tan guapa como ella. Se trataba de *Las Cuatro Estaciones*, de un pintor que se llamaba Giuseppe Arcimboldo.

Los dos hermanos se sentaron un rato para no perderse ningún detalle de aquel lugar tan divertido. Entonces Nica tuvo un sobresalto.

—¡Dan! ¿Qué ha sido ese estornudo? —preguntó Nica.

—¡Brrr! ¡Y qué mal huele! ¡Menuda humareda! —exclamó Dan.

—¿Quién dice que huelo mal? ¡Soy el TGV, el tren más rápido que une Barcelona y París! —gruñó una máquina de ferrocarril con cara.

—¿Eres un tren que habla? —le dijeron boquiabiertos los niños.

—¿No me veis? ¿No me oís? ¡Qué preguntas hacen estos chiquillos! —contestó enfadado el tren de alta velocidad.

Aquello era muy extraño. ¡Cobraban vida las cosas que no eran seres vivos! Entonces Bolita llamó a los hermanos y pronunció unas palabras mágicas. Los niños volvían a estar en la habitación de Dan.

Ya era hora de bañarse y de ir a cenar. Los dos hermanos estaban muy emocionados. La madre no sabía por qué sus hijos se sentían tan felices, pero le daba igual porque les veía contentos y alegres y eso era lo más importante para ella.



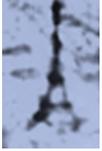
Aquí tenemos a unos hermanos y un viaje a París.

Este cuento se va con la magia a visitar...

¡aquella frase que Bolita o los hermanos quieran recitar!

PROPUESTA DIDÁCTICA

Una exposición parisina



Entre todos los compañeros de clase dibujamos y pintamos una Torre Eiffel y el Arco de Triunfo. Con el dibujo decoraremos un pasillo de la escuela o las paredes de la clase.

Casse-croûte a la francesa: Crêpes du chocolat

Una tarde celebraremos una fiesta parisina y prepararemos para merendar unas *crêpes* hechas con harina sin gluten y crema de cacao (apta para celíacos).

Plástica: Un collage



Trabajaremos el nombre de las frutas en francés y crearemos un cuadro de *Las Cuatro Estaciones* de Arcimboldo, haciendo individualmente un *collage* de frutas y flores y teniendo en cuenta la estación escogida.

Va de trenes emocionales

El cuento nos habla de un tren que viaja muy rápido. Podemos crear para nuestra clase el tren de las emociones. Cada vagón estará lleno de buenos sentimientos y cada día empezaremos la mañana leyéndolos. Debemos creer que somos buenos niños, trabajadores y que somos capaces de hacer muy bien los trabajos que los maestros nos piden.



Nous chantons une chanson en français.

Piramidemos



Con bricks de zumo individuales, construimos una pirámide para la clase.